Islamofobia, terrorismo e identidad: qué pasa con los musulmanes en Francia

HILEN PIÑEIRO

Introducción

Cuando hablamos de islamofobia hay dos conceptos en juego: el islam y la fobia. Por un lado, el islam es una religión monoteísta abrahámica basada en el Corán (su libro sagrado), cuyos fieles creen en Alá y su profeta Mahoma. Por otro lado, la fobia refiere a un “miedo irracional”. Según el Consejo de Europa, el término islamofobia es el “temor o los prejuicios hacia el islam, los musulmanes y todo lo relacionado con ellos” que puede manifestarse a través del racismo o discriminación (Ramberg, 2004, p.6). Este “miedo” al islam y los estereotipos que se generan en torno a ello influye en la creación de leyes y políticas públicas francesas, como, por ejemplo, la prohibición del velo islámico en universidades, el uso del burkini en las playas, entre otras (Observatorio de la Islamofobia en los Medios, n.d.). En este marco, en los últimos años se registró un aumento de islamofobia en Francia. Según un estudio del *Pew Research Center* del 2018, se trata de uno de los países con mayor población musulmana en Europa Occidental, con un estimado del 8,8% (cerca de 5 millones de personas) y se pronostica que estas cifras se incrementarán en las próximas décadas. Además, el islam es la segunda religión más profesada en Francia después del cristianismo (Chaouch, 2021). Los diversos atentados terroristas, las políticas gubernamentales dirigidas a la población musulmana y su dificultosa integración social, política y cultural han hecho que se constituya un fenómeno de la política internacional contemporánea cada vez más complejo.

Como punto de partida para comprender el aumento de la islamofobia en el país galo es necesario mencionar el rol del terrorismo internacional: ¿cuál es su relación con el islam y su impacto en los países occidentales y en la concepción de seguridad? Si bien no existe una definición consensuada sobre el terrorismo, se pueden establecer aspectos comunes, entendiéndolo como una práctica continua y sistemática de actividades violentas destinadas a atemorizar a una población o algún sector social con fines políticos, ideológicos y/o religiosos que se opone a una estructura o gobierno establecido y es capaz de provocar impacto psicológico y social (Figueroa Alcorta, 2020). A diferencia de otras prácticas, donde sus actos se producen en la clandestinidad y sus protagonistas permanecen ocultos, los actos terroristas se producen en lugares muy concurridos y muchas veces sus líderes manifiestan la responsabilidad de sus acciones y se dan a conocer al público (Fontana, 2011). En los últimos veinte años ha habido un predominio, pero no exclusividad, de atentados realizados por organizaciones islámicas fundamentalistas. Sin embargo, el intento de los organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el rol de Estados Unidos y otros países desarrollados de enfrentar este fenómeno han fomentado una construcción imprecisa y

perjuicios del terrorismo internacional asociado con el islam, el cual pasó a ser un marco de acción para muchos Estados.

Adicionalmente, la irrupción de la islamofobia obligó a reconsiderar la noción de Estado-nación y establecer un nuevo paradigma donde la contraposición de capitalismo-comunismo, predominante del siglo XX, deja de estar vigente. Se trata de nuevos conflictos que exceden a la esfera territorial mientras los valores, las ideas, creencias y discursos cobran relevancia. La Revolución Francesa convirtió al país galo en la cuna del pensamiento liberal y estableció principios como la libertad, igualdad, fraternidad y la separación de la Iglesia y el Estado. No obstante, actualmente hay un predominio de un modelo de asimilación y uniformización que busca proteger los “valores franceses” (Sosa, 2006) y al tomar una postura laicista e intentar garantizar esta norma a todos sus ciudadanos afirma una posición anticlerical (Barreto González & Rodríguez Méndez, 2015). En este contexto, el siguiente trabajo tiene por objetivo general analizar la construcción de la islamofobia en Francia desde el año 2010 al 2022. Para esto se establecerán otros dos objetivos específicos:

Describir la influencia de los atentados terroristas en el desarrollo de la islamofobia en Francia.

Identificar legislaciones y políticas gubernamentales francesas que afecten a la población musulmana.

Antecedentes

Para desarrollar esta investigación se tomaron en cuenta una serie de informes, estudios y artículos previos para enriquecer el análisis y reflexionar acerca de lo que ya estudiado sobre la islamofobia.

El primer antecedente considerado fue el artículo “Islamofobia. Acerca de la continuidad y el cambio en la tradición musulmana” (Bravo López, 2013) el cual analiza el origen del concepto de islamofobia. Según el autor, este fenómeno se remonta a principios del siglo XX, producto de la época colonial. Establece que, en 1906, Luis Gustave Binger, funcionario de la administración colonial francesa en África Occidental, publicó un libro llamado *Le péril de l’islam* (en español, “El peligro del Islam”) con el objetivo de alertar sobre los musulmanes como enemigos. La expansión europea en los territorios islámicos y africanos se fue incrementando, lo que generó un surgimiento de movimientos nacionalistas opuestos a la presencia de las potencias extranjeras. En este escenario, el islam representó un peligro para las posesiones coloniales e instaló una discusión entre “la civilización y el progreso” versus “la barbarie y el fanatismo”. Cuatro años después, otro funcionario de la administración colonial francesa, Allain Quellien, llamó a esta actitud antimusulmana “islamofobia”. Para él, el islam era un enemigo irreductible de Occidente y significaba una amenaza para la supervivencia. Sin embargo, López (2013) destaca que, en la actualidad, finalizados los procesos de colonización, las actitudes de rechazo al otro, el diferente o el extranjero, ganan fuerza en contextos de crisis e incertidumbre. Surge un miedo a la conquista externa, a la pérdida de status social, a la diversidad cultural y/o a la alteración de una imagen de identidad nacional. Este escrito evidencia cómo, desde sus principios, la islamofobia se desarrolló a partir del colonialismo, pero fue adquiriendo distintos significados de acuerdo al contexto político y social de la época.

El segundo antecedente tenido en cuenta fue el trabajo “Los medios de comunicación y la exacerbación de la Islamofobia” (Guiñazú & Campos, 2019), el cual analiza la percepción del islam a partir de los atentados terroristas, como el 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, y la influencia de los medios de comunicación en este aspecto. De acuerdo con las autoras, “la imagen del musulmán se construye en la mente colectiva de la sociedad actual a través de cuatro estereotipos: el terrorista, el trabajador inmigrante, el rico emir del Golfo y el integrista fanático” (Guiñazú & Campos, p.8). En este marco, los medios de comunicación son vehículos para fomentar clichés y las personas reciben información sin analizarla racionalmente, estableciendo discursos y opiniones en masa. Estos medios construyen una imagen del “otro”, crean, definen y estructuran temáticas. Esta investigación fue útil para comprender el impacto de los ataques terroristas a nivel global y el caso francés en el ámbito discursivo y su consecuente influencia en la construcción de la islamofobia.

El tercer antecedente considerado fue la investigación “Islamofobia en Francia contemporánea” (Barreto González & Rodríguez Méndez, 2015), la cual estudia la rivalidad histórica entre Oriente-Occidente desde una perspectiva cultural y religiosa con el objetivo de comprender este fenómeno. Según los autores, la discriminación hacia los musulmanes en Europa es resultante de procesos históricos relacionados con el eurocentrismo, el racismo y el rechazo a todo lo que no es europeo. Desde la Antigüedad, las diferencias entre Oriente y Occidente significaron que cada grupo quiera rescatar sus valores y entidades colectivas mientras que la consolidación del islam en Oriente y el Norte de África ocupó el lugar del cristianismo, lo que generó que esta religión sea visto como una amenaza a los valores occidentales. A partir de entonces, los atentados terroristas revelan un antiguo enemigo con tradiciones e identidades distintas, enmarcado en un discurso de seguridad. Este escrito permite comprender la complejidad de la aceptación del islam en las sociedades europeas y los sentimientos etnocentristas en un enfrentamiento que no solo tiene una dimensión geopolítica sino también cultural.

El cuarto antecedente destacado fue el informe anual del Colectivo Contra la Islamofobia en Francia (CIFF) del 2019, el cual busca reportar actos islamofóbicos ocasionados por la sociedad civil, instituciones y autoridades estatales. De acuerdo con el reporte, las instituciones, entendidas como los órganos públicos, son las principales autoras de actos islamofóbicos y estos mismos crecen debido a un ascenso mediático anti-musulmán, la negación de la islamofobia, la ausencia de políticas públicas para combatir este fenómeno y la inexistencia de castigos por parte de las autoridades a los actos en Francia, 2019 islamofóbicos. Este informe destaca también que esta “discriminación institucional” sucede a partir de una “comprensión ideológica y radical del concepto de laicismo distorsionado por esferas políticas de derecha e izquierda que legitiman discursos contra los musulmanes” (Colectivo Contra la Islamofobia en Francia, 2019, p.16). Este documento remarca el rol de las instituciones en la formación del comportamiento social y la capacidad del poder político para trastocar las ideas. Además, establece acciones que aún no se han tomado desde la esfera pública para mitigar este fenómeno.

El quinto antecedente considerado fue el informe “Elección y prejuicio: Discriminación contra los musulmanes en Europa” de la organización Amnistía Internacional (AI), el cual destaca el uso político del islam en Francia por parte de algunos sectores sociales y su consecuente influencia en la construcción de la islamofobia (Amnistía Internacional, 2012). Según AI, ciertos partidos

promueven que el islam sea identificado como el “enemigo más importante” a través del nacionalismo étnico y fomentan la idea de una “islamización de Europa”. En esta misma línea, para Barreto González y Rodríguez Méndez (2015), los atentados en el país galo contribuyeron a que los líderes políticos se posicionaran en contra de la inmigración y buscaran reforzar la guerra contra el terrorismo alegando a la seguridad nacional y negando así una discriminación a la población musulmana. Este informe demuestra la complejidad de la integración sociocultural entre las comunidades musulmanas y los franceses y cómo las asociaciones realizadas al islam por parte de actores políticos impiden una búsqueda de soluciones conjuntas.

Por último, se empleó como antecedente el texto “Islamofobia - El desafío del pluralismo en el siglo XXI” (Esposito & Kalim, 2011) el cual analiza las consecuencias de los actos islamófobos. Según los autores, este fenómeno impide que los musulmanes participen plenamente en la política, social, cultural y económica, así como también “crea sociedades paralelas tanto conceptual como físicamente, por lo que la cohesión cívica de diferentes comunidades étnicas y religiosas se vuelve cada vez más difícil de lograr” (Esposito & Kalim, 2011, p.16). Esta investigación es útil para comprender la relevancia de la islamofobia en la actualidad, el impacto que genera la falta de integración sociocultural y la necesidad de atender a este fenómeno.

Marco teórico

En la siguiente sección se incluirán teorías que servirán como base para desarrollar la investigación. En primer lugar, para lograr una mayor comprensión de la construcción de la islamofobia en Francia podemos valernos de la teoría constructivista de las relaciones internacionales. Este enfoque plantea que las ideas, entendidas como objetivos, amenazas, temores, identidades y otros elementos influyen en la construcción del sistema moderno estatal (Bartolomé, 2019). El constructivismo le otorga relevancia a la dimensión ideación de la política internacional y considera que la dimensión material por sí sola a la hora de analizar la realidad es inacabada (Bartolomé, 2019). Para esta teoría, las ideas o conceptos no tienen un significado definitivo, sino que se construyen y deconstruyen constantemente. En esta línea, uno de los principales referentes de este enfoque, Alexander Wendt (2005), entiende a las identidades como un elemento que crea relaciones sociales y se diferencia frente a otras. Las define como un conjunto de “estructuras intersubjetivas que están constituidas por significados colectivos”, caracterizadas por ser dinámicas y motivadoras de los intereses de acción estatal (Wendt, 2005, p.8). Según el autor,

La identidad del Yo debe ser aceptada por el Otro, por lo tanto, este proceso de socialización tiene dos dimensiones: el significado que el Yo se atribuye a sí mismo (la auto-comprensión) y la percepción que el Otro tiene del Yo (que es, por tanto, intersubjetiva). Ambas dimensiones pasan a formar parte del conocimiento compartido o "cultura". Este conocimiento compartido o conjunto de significados colectivos es lo que comprendemos o esperamos del Otro o lo que constituye las concepciones del Yo y el Otro, y, a su vez, lo que conforman las estructuras que organizan nuestras acciones (Lizama, 2013, párr.11).

De acuerdo con Wendt, este “conocimiento compartido” o la cultura posee creencias “entrelazadas”, característica que le otorga un carácter subjetivo e intersubjetivo. Por un lado, se habla de un conocimiento subjetivo entendiendo que “las creencias que lo componen están en la cabeza de los actores y figuran en explicaciones intencionales” (Wendt, 1999, p.160). Por otro lado, se habla de un conocimiento intersubjetivo “debido a que esas creencias deben ser creencias precisas acerca de las demás creencias, es también un fenómeno intersubjetivo que confronta actores como un hecho social objetivo (...)”. Además, puede tomar muchas formas específicas como normas, reglas instituciones, ideologías, organizaciones, sistemas de amenazas, etc. De aquí que concluye que el conocimiento común es un “fenómeno a nivel de interacción” y lo define como “modelos mentales compartidos”. “Esto significa que con cada cambio en las creencias (...), las formas culturales constituidas por el conocimiento común se vuelven literalmente diferentes”. En este marco, para el autor los actores adquieren identidad a través de su participación en estos significados colectivos y considera que tanto las identidades como las cogniciones colectivas no existen separadas unas de otras, sino que son “mutuamente constitutivas” (Wendt, 2005). Paralelamente, el autor plantea que estas identidades se ven influenciadas por las instituciones dominantes, a las cuales define como “entidades cognitivas que no existen independientes de las ideas de los actores sobre el funcionamiento del mundo” (Wendt, 2005, p.9). Entonces, de acuerdo con esta perspectiva

La institucionalización es un proceso consistente en interiorizar nuevas identidades e intereses, no algo que ocurre en el exterior y que afecta sólo al comportamiento; la socialización es un proceso cognitivo, no simplemente conductual. Al concebirlas de esta manera, las instituciones pueden ser cooperativas o conflictivas.

Este enfoque es relevante para comprender la relación entre el islam y la política francesa. Por una parte, nos encontramos que el concepto de Islam como tal va adquiriendo distintos significados a través de los discursos, prejuicios y representaciones culturales y mediáticas que parten de una construcción social y desde una perspectiva occidental. Por otra parte, nos encontramos con una identidad francesa que se percibe amenazada por esta religión y busca establecer políticas públicas y legislaciones a través de los organismos gubernamentales para mitigar este sentimiento.

En segundo lugar, otro enfoque apto para analizar el caso bajo estudio es el que plantean Zempi & Awan (2019) al establecer que hay una internacionalización e institucionalización de la islamofobia. Por un lado, se establece que la islamofobia está internacionalizada ya que “las representaciones, prácticas, políticas y racismo anitmusulmán se comparte y recicla en todo el ‘Occidente’ global (...)” (Zempi & Awan, 2019, p.263). Por otro lado, se habla de una institucionalización de este fenómeno al surgir “redes institucionales a través de las cuales prospera la islamofobia, centrándose en los medios, el ámbito político y los marcos jurídicos y normativos” (Zempi & Awan, 2019, p.313). Según los autores, esta internacionalización e institucionalización conduce a la normalización de la islamofobia. Además, los diversos ataques terroristas en Europa y América del Norte sirvieron para afianzar ideologías y actitudes antimusulmanas que suelen tolerarse e incluso, celebrarse como una forma de “proteccionismo patriótico”. En este escenario, a diferencia de otras identidades culturales, las identidades musulmanas pasan a considerarse identidades que se eligen voluntariamente.

“(...) mientras que las identidades basadas en el género, la raza y la sexualidad son categorías de nacimiento adscritas o involuntarias, ser musulmán se trata de creencias elegidas. Por lo tanto, necesitan o deberían tener menos protección legal que estos otros tipos de identidades. Lo que esto ignora es que la gente no elige nacer o no nacer en una familia musulmana” (Zempi & Awan, 2019, p.23).

Asimismo, para Zempi & Awan (2019) este fenómeno tiene cuatro objetivos principales: destruir la imagen del islam, separar la comunidad musulmana de los no musulmanes, limitar el desarrollo del islam y crear un temor social al asociar a esta religión con el crimen, la violencia y el asesinato. Consecuentemente, los autores entienden a la islamofobia como un “fenómeno socio-psicológico”. “No es simplemente un ‘miedo irracional’ como una fobia, sino que es racionalizado a través del discurso político y mediático” (Zempi & Awan, 2019, p. 175).

En tercer lugar, otra perspectiva útil para el análisis de este trabajo es la que plantea Dahrendorf (2005) al reflexionar sobre las consecuencias de la globalización en la política contemporánea. Según el autor, la globalización fue un proceso complejo, violento y traumático para muchas comunidades frente al auge de las nuevas tecnologías, la pérdida de lazos barriales, el aumento de la inseguridad, la urbanización, etc. En este marco, la globalización genera un proceso doble: por un lado, quienes demandan más espacios para su desarrollo y pierden su carácter local, y, por otro, quienes buscan cada vez más espacios donde puedan refugiarse en lo conocido frente a un proceso de cambio y disolución. Como resultado, los individuos buscan estar con los suyos para encontrar un sentimiento de seguridad en un mundo que consideran amenazante donde la pertenencia y la patria implica una homogeneidad frente a un mundo caracterizado por la heterogeneidad. Sin embargo, el autor plantea que este deseo de homogeneidad por parte de ciertas comunidades genera dos consecuencias para la libertad y paz frente a su ambición de ser “étnicamente limpias”: en su interior, estas comunidades tienden a la intolerancia. En su exterior, muestran comportamientos agresivos y proteccionistas y actúan como si se viesen continuamente obligadas a defender su territorio. Sobre este punto establece lo siguiente:

Al igual que otros muchos, esperaba que las sociedades civilizadas y democráticas permitieran a los hombres de distintas procedencias, convicciones e ideas convivir de forma pacífica en tanto que ciudadanos. La condición de ciudadano, que todos ellos comparten, es perfectamente compatible con la diversidad de su origen étnico, de sus creencias religiosas y de otros aspectos profundamente arraigados de su posición social. Hoy, sin embargo, no tenemos más remedio que admitir que esta deseada diversidad en la unidad no ha tenido lugar. Incluso, en las sociedades que todos gozan de amplios derechos civiles asistimos a la separación de los grupos en tanto unidades lo más homogéneas posible (Dahrendorf, 2005, p.43).

Por otro lado, el autor establece la existencia de ligaduras entendidas como “vínculos profundos (...) que dan cohesión a la sociedad” y “la cara subjetiva de las normas que dan estabilidad a la estructura social” (Dahrendorf, 2005, p.48). En este contexto, las sociedades que se sienten amenazadas forman ligaduras absolutas convirtiéndose en vínculos que atentan contra la libertad y se alejan de los derechos civiles. A partir, la propuesta de Dahrendorf permite analizar de qué forma los cambios sucedidos en Francia y acentuados por la globalización, como el terrorismo, las migraciones y la creación de sociedades multiculturales, fomentan la islamofobia.

Adicionalmente, cabe destacar como, en este escenario, la sociedad francesa busca lograr una mayor homogeneidad y protección de su identidad a partir de un sentimiento nacionalista y etnocentrista que legitima actitudes islamofóbicas.

Presentación de resultados y discusión

Influencia del terrorismo en el desarrollo de la islamofobia en Francia

En el siguiente apartado se describirá la influencia de los atentados terroristas en la sociedad francesa de manera integral, tanto en materia de seguridad como en materia política, social y cultural, tomando a estos eventos como punto de partida para analizar la construcción de la islamofobia en el país galo.

En marzo de 2012, un francés de origen argelino y vinculado con la organización yihadista Al Qaeda, Mohamed Merah, asesinó a tres militares y tres jóvenes en la ciudad Toulouse (Fremd, 2012). Al día siguiente, ingresó a una escuela judía y disparó a cuatro personas, tres de ellos niños. Tras registrarse un aumento del terrorismo a nivel nacional e internacional, Francia se sumó en 2014 a la Operación Chammal, una coalición integrada por Estados Unidos y Reino Unido que busca la actuación militar contra el Estado Islámico en Siria e Irak (*¿Qué Hace Francia Contra Daesh En El Plano Militar Y En El Político?*, n.d.). Posteriormente, el 7 de enero de 2015 sucedió un atentado contra la revista Charlie Hebdo en París. Dos hombres armados, reconociéndose como miembros de Al-Qaeda, ingresaron a la oficina del medio y dispararon hasta cincuenta tiros al grito de “Alá es el más grande”. Los principales colaboradores fueron los hermanos Kouachi, nacidos en la capital francesa (Cuadro, 2016). Cuatro días después, miles de personas se sumaron a las manifestaciones convocadas en distintos puntos del país bajo el lema “Yo soy Charlie”. El ataque fue interpretado como una amenaza a la libertad de expresión. Los periodistas del medio se identificaron como “poetas, bromistas, locos de la libertad, genios cuyas armas eran lápices de colores” que “no tenían odio ni prejuicios” (Cuadro, 2016, p.73). No obstante, antes de los ataques de Charlie Hebdo, la revista, caracterizada por una postura política más radical, ya había expresado su rechazo hacia los musulmanes, por ejemplo, a través de publicaciones de caricaturas de Mahoma (Vázquez, 2015). Pero a este evento le siguió otro atentado el 13 de noviembre del mismo año cuando los atacantes irrumpieron en bares y restaurantes, realizaron varios tiroteos, una toma de rehenes en la famosa sala de teatro Bataclan y explosiones suicidas en el Estadio de Francia (Serrano Sanz, 2021). Se trató de uno de los ataques más mortíferos en Francia desde la Segunda Guerra Mundial, los cuales fueron reivindicados por el Estado Islámico. Pero si bien los atentados terroristas sucedidos en el país galo despertaron una conmoción interna e internacional, la islamofobia se comenzó a profundizar desde entonces pero no se convirtió en una novedad tras estos incidentes. Como se verá más adelante, este proceso ya se venía gestando en Francia.

Como consecuencia de los atentados de noviembre, el entonces presidente francés, François Hollande, decretó el estado de emergencia en todo el territorio y se prohibieron las manifestaciones en la calle. La normativa permitía que el Ministerio de Interior pueda tomar “cualquier medida” para prohibir lugares que glorifiquen o inciten actos terroristas y disolver asociaciones que faciliten la comisión de actos que afecten al orden público (Gouvernement.fr,

2015). Un año después, se añadieron a esta lista los lugares de culto (Serrano Sanz, 2021). Pero si bien al principio se anunció que esta medida no apuntaba a ninguna confesión en particular, se terminó dirigiendo especialmente a las mezquitas. Además, tras los atentados en Francia, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 2249 en la que define al terrorismo como “una de las amenazas más graves para la paz y la seguridad internacionales” (ONU, 2015). Desde entonces, cambió la percepción de seguridad en Francia y comenzaron a gestarse nuevos discursos políticos por parte de los principales líderes del país.

Luego de los ataques del 2015, Hollande realizó una comparación entre Francia y el terrorismo en un discurso, adjudicándole al primero la libertad de expresión, la cultura, el pluralismo y la democracia y al segundo todo lo contrario, haciendo énfasis numerosas veces en el oscurantismo (Serrano Sanz, 2021). También planteó que el país galo estaba en guerra contra el terrorismo y, específicamente, lo calificó como un “terrorismo islamista”, realizando una asociación entre el terrorismo y el islam y añadiéndole el componente religioso a este fenómeno. Estas mismas ideas y términos se repiten en los discursos del entonces principal líder de la oposición, Nicolas Sarkozy del partido de Los Republicanos, y la presidenta del Frente Nacional, Marine Le Pen. Esta última solicitó que Francia mejore sus capacidades de seguridad y señaló la necesidad de prohibir las organizaciones islamistas y las mezquitas radicales. Cabe destacar el rol de las mezquitas en este aspecto ya que, muchas veces, estos lugares no solo representan un centro de oración, sino que también suelen vincularse con otras entidades o funcionar como centros educativos, de aquí que se las señale como “un lugar indicado para el reclutamiento de posibles extremistas” (Capasso, 2018, p.28). En este marco, hablar del islam pasó a ser igualado con la radicalización, sin considerar la diversidad de movimientos dentro de esa religión y generalizando a la misma. Cuando hablamos de fundamentalismo islámico, se lo define como:

Aquellos movimientos que pretenden encontrar las respuestas a los problemas políticos y sociales por los que atraviesan sus comunidades en el retorno a las fuentes de la primigenia comunidad islámica establecida por el profeta Mahoma a comienzos del siglo VII (Botta, 2007, p.8).

Algunos utilizan la violencia para alcanzar sus objetivos políticos, otros buscan establecer un gobierno basado en principios islámicos para “reislamizar” las sociedades. Dentro de este grupo se encuentran organizaciones como Al Qaeda y el Estado Islámico. Además, luego de los ataques terroristas en Francia se elaboró un perfil étnico, según reportaron diversos tribunales nacionales de Europa (Fundación Sociedad Abierta & Amnistía Internacional, 2021). La elaboración de perfiles étnicos se refiere a

La práctica de la policía y otras fuerzas del orden oficiales basándose, en cualquier grado, en la raza, el color, la ascendencia o la nacionalidad o etnia como base para someter a personas a actividades de investigación o para determinar si una persona está involucrada en una actividad delictiva. Además, de acuerdo con el Comité de la ONU para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial (CERD) “los perfiles raciales están vinculados a estereotipos y prejuicios, que pueden ser consciente, inconsciente, individual o institucional y estructural” (Fundación Sociedad Abierta & Amnistía Internacional, 2021, p.37).

Paralelamente, en julio de 2016 sucedió un tercer ataque en Niza durante el Día Nacional de Francia (Rey Muras et al., 2021). Un hombre condujo un camión de carga de 19 toneladas hacia una multitud, causando la muerte de más de 80 personas. Se trató de Mohamed Lahouaiej Bouhlel, un tunecino residente en Francia. Dos semanas más tarde, dos hombres pertenecientes al ISIS ingresaron a una Iglesia en Normandía y asesinaron a un sacerdote (Caballero Correa, 2018). Cuatro años después, en octubre de 2020, un profesor de secundaria llamado Samuel Paty dio una clase sobre la libertad de expresión y, antes de mostrar una caricatura de Charlie Hebdo sobre Mahoma, invitó a los alumnos musulmanes de la clase a retirarse de la clase (Escárcega, n.d.). Días después, un refugiado ruso que no tenía ninguna relación con el profesor, lo decapitó y publicó una foto del acto en Twitter diciendo que había actuado “en nombre de Alá”. Al igual que en el caso de Charlie Hebdo, se difundió en redes sociales el eslogan “Yo soy Samuel” y también se hizo hincapié en que el incidente significó un atentado contra la libertad de expresión. Por su parte, el presidente Emmanuel Macron señaló que el evento fue un “ataque terrorista islamista”, remarcó la necesidad de defender el secularismo y la libertad y manifestó que no se prohibirían las caricaturas, las cuales habían sido criticadas por diversas comunidades musulmanas por considerarlas ofensivas. Consecuentemente, parte de los esfuerzos de Francia para mitigar los ataques terroristas y fortalecer la seguridad fue comenzar un proceso de numerosas y tempranas detenciones y reformas de inteligencia (Foley, 2016). Sin embargo, a diferencia de otros países occidentales que también atravesaron ataques similares, el país galo llevó a cabo allanamientos y arrestos indiscriminados entre las comunidades musulmanas. Por ejemplo, tras los ataques en la ciudad de Niza se ordenaron toques de queda nocturnos más prolongados en barrios con predominio de clase trabajadora y minorías étnicas en contraste con el resto de la ciudad (Fundación Sociedad Abierta & Amnistía Internacional, 2021).

Por otra parte, a partir de los atentados comenzó una vinculación entre la inmigración, principalmente de origen musulmán, y el terrorismo. Según una encuesta del *Pew Research Center* de 2016, el 46% de los franceses consideraba que la oleada de refugiados (en su mayoría, musulmanes) generaría más terrorismo mientras que un 53% postulaba que se llevarían más trabajos y beneficios sociales. Las opiniones negativas sobre los musulmanes también se vieron más marcadas en los encuestados identificados con una ideología de ultraderecha en contraste con los partidos ubicados al centro o a la izquierda del espectro político. Estas ideas comenzaron a resonar en los discursos de los líderes políticos. Por ejemplo, desde el Frente Nacional se sostenía que la inmigración provocaba inseguridad y podía generar una guerra civil (Alonso Muñoz, 2021). En esta misma línea, un conocido periodista y actual candidato a la presidencia, Éric Zemmour, popularizó la teoría del “gran reemplazo”, a partir de la cual justificaba la necesidad de la expulsión de los musulmanes de Francia (Plenel, 2015). Esta teoría postulaba

Francia sería víctima de un “gran reemplazo”, es decir, de un cambio de pueblo solapado y silencioso, lo que exigiría en respuesta (...) una especie de gran retorno de los franceses descendientes de la inmigración llegada de las antiguas colonias francesas (Plenel, 2015, p.113).

Además, afirmó en un programa de televisión del que era panelista:

Pienso que nos dirigimos hacia el caos. Esta situación de un pueblo dentro del pueblo, de musulmanes dentro del pueblo francés, nos conducirá a un caos y a la guerra civil.

Millones de personas viven acá, en Francia, y no quieren vivir ‘a la francesa’” (Plenel, 2015, p.112).

A pesar de no haber pruebas concretas, estos pensamientos instalaron la creencia de que es posible “reislamizar” Europa y plantearon una incompatibilidad entre los franceses y musulmanes, señalando a estos últimos como incapaces de adherirse a los “valores franceses”. Asimismo, hablar de una “guerra civil” causada por esta comunidad apunta a la amenaza, miedo e inseguridad dentro del país galo.

Otra cuestión problemática que refuerza esta asociación es que “a diferencia de lo que ocurre con otras religiones, las comunidades musulmanas en Europa suelen coincidir con los grupos migrantes o de origen inmigrante” (Calvo Buezas, 2007, p.77). Sin embargo, la gran paradoja es que varios de los autores de los atentados en Francia fueron realizados por ciudadanos franceses de segunda o tercera generación de inmigrantes. Por ejemplo, tal como se mencionó anteriormente, los principales colaboradores de los ataques a Charlie Hebdo fueron los hermanos Kouachi, nacidos en París, y el responsable de los tiroteos de 2012 en Toulouse, nació en esa propia ciudad. A pesar de que ambos fueron criados y educados en las propias instituciones francesas, parte del imaginario colectivo los concibe como extranjeros y musulmanes sin ninguna relación con el país galo. En esta línea, Khader (2015) destaca que “algunos jóvenes yihadistas musulmanes que se unen al EI en Siria e Iraq son nacidos y criados en países europeos, y muchos de ellos son incluso europeos convertidos al islam” (párr. 40), de aquí que surjan este tipo de vinculaciones. Simultáneamente, las escuelas también pasaron a estar al centro de atención, estableciendo planes de seguridad o prevención y otras políticas que se adapten a los “valores franceses”. Es importante señalar que la mayoría de los musulmanes asisten a la escuela pública en Francia, de aquí que la acomodación de las identidades islámicas en el sistema educativo sea motivo de discusión (Kirchberger, 2007). Las instituciones educativas comenzaron a tener que identificar e informar la presencia de “signos” de radicalización, pasando a convertirse en agentes de Estado (Zempi & Awan, 2019). Cabe destacar que, tras un ataque en 2019, el ministro del Interior detalló que entre estos “signos” de radicalización se identificaban características como “tener barba, una oración regular y visible y una práctica religiosa rigurosa, especialmente en relación con el Ramadán” (Fundación Sociedad Abierta & Amnistía Internacional, 2021, p.75). Cuando habla del Ramadán, se refiere a una de las principales festividades del islam donde los fieles ayunan desde el amanecer hasta la puesta del sol durante un mes (Tarrés Chamorro, 1999). Tiene una doble dimensión: “un sentido religioso, síntesis de las prácticas y creencias del Islam, que implica la expresión pública de esas convicciones, y un carácter lúdico-festivo en el que la comunidad cobra relieve” (Tarrés Chamorro, 1999, 267). Cabe destacar que la discriminación contra los musulmanes continuó aumentando en 2019, según reportó el CCIF (Colectivo Contra la Islamofobia en Francia, 2019). Se reportaron 790 denuncias de actos islamofóbicos en contraste con los 676 reportados en 2018, por lo que se registró un aumento del 17% entre esos dos años. El 60% correspondió a la discriminación, el 20% a los discursos de odio e incitación del odio racial, el 6% a agresiones físicas, el 3% a vinculaciones con el terrorismo y el 2% a la degradación de lugares de culto.

En primer lugar, estos hechos plantean una clara distinción entre un “nosotros” (los franceses) y un “ellos” (los musulmanes), una narrativa basada en un binarismo en la cual se le adjudica “lo

bueno” y “lo malo” a cada comunidad. Estas ideas se sustentan en un marcado etnocentrismo, entendido como “un fenómeno social que puede manifestarse en cualquier conjunto de individuos e implica la distinción entre la pertenencia o no al propio grupo, la consideración como superior de la forma de vida del mismo y la discriminación entre grupos” (Alaminos et al., 2010, p.2). Se trata de una visión del mundo que se percibe como el centro de todo dados sus valores y estilos de vida y considera más positivo sus propias particularidades y logros que los diferentes. En el caso francés hablamos de valores como la república, laicidad, libertad o el republicanismo mientras que se identifica al islam con el extranjero, lo oriental, el inmigrante, fundamentalista o religioso. Por un lado, tal como plantea el enfoque constructivista, se puede observar cómo el concepto de terrorismo y musulmán se fueron llenando de significado a partir de los atentados. En este sentido, cómo los conceptos se pueden construir y deconstruir (Bartolomé, 2019). A partir de los ataques, se comienza a relacionar al islam con el terrorismo, luego con radicalización, la inseguridad, lo extranjero y así consecutivamente, instalando un perfil étnico de todos los musulmanes. Por otro lado, considerando los postulados de Wendt (2005), es necesario mencionar que la islamofobia atravesó a varios líderes políticos de aquel entonces, tanto miembros del oficialismo como de la oposición con diversas ideologías, y el intento de las autoridades para, a través de sus discursos, definir identidades, propias y ajenas, e instalarlas en la sociedad, legitimando un sentimiento antimusulmán. En este aspecto, se puede observar como “la religión tiene una nueva relevancia sociológica debido a las formas en que está vinculado con cuestiones de identidad comunitaria, estereotipos, ubicación socioeconómica, conflicto político y así sucesivamente” (Zempi & Awan, 2019, p.19). Como propone Wendt, uno de los efectos que generaron los ataques terroristas en Francia fue que los intereses se formulan a partir de la identidad. En este marco, “los intereses presuponen identidades ya que un actor no puede saber lo que quiere hasta que no sepa quién es, y, como las identidades tienen diversos grados de contenido cultural, los intereses también” (Lizama, 2013, p.7). A partir de estos incidentes, que traen consigo una fuerte carga emocional e impacto psicológico, se empezó a reforzar y construir una identidad francesa en base las propias concepciones pero también en base al otro, en este caso, el islam. Consecuentemente, se puede observar cómo este “conocimiento compartido” del que habla Wendt va formando la cultura de cada comunidad, la islámica y la francesa, de forma consciente y/o inconsciente, más allá de que sea cierto o no en la propia práctica y realidad. Adicionalmente, el autor establece que “los conceptos de seguridad difieren en la medida y según la manera que el Yo se identifica con el Otro” (Lizama, 2013, p.13). En este caso, tras los ataques terroristas el concepto de seguridad como tal desde la perspectiva francesa pasó a implicar todo lo contrario y alejado al islam, con centro en los propios valores occidentales.

En segundo lugar, tal como plantean Zempi & Awan (2019), la islamofobia ya no se trata en gran parte de un “miedo irracional” sino que, al contrario, este miedo se racionaliza mediante los discursos políticos y mediáticos. Además, en este caso se refleja uno de los objetivos de la islamofobia que plantean los autores: asociar a esta religión con el crimen, la violencia y el asesinato. A partir de entonces, se generó un escenario de nuevas políticas y legislaciones en el país para combatir las amenazas terroristas y luchar contra “lo musulmán”.

Legislaciones y políticas gubernamentales que afectan a la población musulmana

En el siguiente apartado se identificarán una serie de legislaciones y políticas gubernamentales contra la población musulmana en Francia. Como punto de partida se tomará la prohibición del velo islámico en 2010, considerándola un punto de inflexión para las medidas desarrolladas en los años posteriores por la repercusión y el debate público que significó esta medida en la sociedad francesa.

Legislaciones

Prohibición del uso del velo islámico (2010). La discusión sobre el uso del velo islámico en Francia comenzó en 2005 cuando el Consejo de Estado rechazó la nacionalización de una mujer que llevaba el burka por contradecir los valores franceses, específicamente los criterios de asimilación que se estipulan en el Código Civil (España Verdura, 2010). En este caso, hablar del velo islámico refiere al burka o niqab, dos tipos de velos que cubren la cabeza y el cuerpo y tienen un orificio o rejilla para los ojos. El debate sobre esta prenda comenzó tras ser planteada como una “práctica bárbara”, radical y perjudicial para la dignidad, la libertad de la mujer y la igualdad de género. También se estableció que atentaba contra los principios republicanos franceses e invocaba cuestiones de seguridad. El presidente de ese entonces, Nicolas Sarkozy, declaró que el burka era un “símbolo de sometimiento”, no apelaba a una cuestión religiosa y no era bienvenido al país galo (Zempi & Awan, 2019). La normativa establece la prohibición del burka o el niqab en espacios públicos y educativos y ordena una multa de 150 euros a quienes incumplan con la ley (Prando & Quiroga, 2019). Además, fija una pena de hasta treinta mil euros y un año de cárcel a quien obligue a una mujer a llevar el velo. Otro de los argumentos que se planteó es que la normativa contradice los dogmas de la religión islámica y que, en contraste con lo que suele pensarse, para muchas mujeres el velo no siempre es un signo de opresión, sino que se trata de una elección personal que hace a la identidad femenina musulmana. La ley provocó el descontento de la población musulmana, que hasta el día de hoy continúan surgiendo manifestaciones sociales en rechazo bajo el lema “Manos fuera de mi hiyab”. Según una investigación del *Open Society Institute*, el uso del velo no es una práctica homogénea dentro del islam, al contrario, muchas mujeres lo usan un tiempo parcial y aquellas que usan velos que cubren todo el rostro o cuerpo no necesariamente sienten un rechazo por la sociedad francesa (Amnistía Internacional, 2012). Por su parte, desde el Gobierno francés se argumentó que todos los ciudadanos tienen que poder ser identificados y que la ocultación del rostro contradice los principios de la dignidad humana, igualdad de género y libertad (Ministerio para Europa y de Asuntos Exteriores, n.d.). Además, señalaron que la normativa es necesaria para evitar comportamientos delictivos. De acuerdo con una encuesta realizada por el *Pew Research Center* a franceses no musulmanes en 2018, el 51% de los participantes consideraron que a las mujeres musulmanas se les debía permitir usar ropa religiosa siempre y cuando no les cubra la cara. Un 23% opinó que a las mujeres musulmanas no se les debía permitir usar ropa religiosa y otro 23% afirmó que se les debería dejar vestirse con cualquier ropa que elijan.

Por otra parte, esta normativa no se basa únicamente en la prohibición de esta vestimenta, sino que también incluye la prohibición de los símbolos religiosos, más allá de la religión musulmana, como, por ejemplo, cruces cristianas y la kipá judía (Ministerio para Europa y de Asuntos Exteriores, n.d.). Una de las justificaciones en relación con los símbolos y vestimenta religiosa era que las prácticas religiosas o culturales, como el rezo y el ayuno en el caso del islam, serían más complejas de adaptar en los centros educativos (Amnistía Internacional, 2012). También se determinó que era una medida adecuada para evitar el acoso sexista y la violencia contra las niñas musulmanas.

Prohibición del burkini (2016). Un mes después de los atentados en Niza, una serie de municipios ribereños franceses aprobaron una ordenanza municipal que establecía la prohibición del uso del burkini (Camarero Suárez, 2016). Se trata de una vestimenta de baño utilizada por mujeres musulmanas que cubre la cabeza y el cuerpo excepto la cara, las manos y los pies. Por un lado, las autoridades defensoras de esta medida justificaron que las playas no eran un “lugar adecuado” para expresar las convicciones religiosas y señalaron que, desde los atentados, el uso del burkini significaba un “riesgo para el orden público”. Además, establecieron que la vestimenta era incompatible con los “valores franceses” y era un “uniforme del islamismo extremista” y “antihigiénico” (Zempi & Awan, 2019). Por otro lado, organizaciones de derechos humanos denunciaron la normativa por atentarse contra la libertad religiosa y ser discriminatoria (Camarero Suárez, 2016). Consecuentemente, el Consejo de Estado francés suspendió la medida alegando que la ordenanza significó una “lesión grave” para las mujeres musulmanas que fueron multadas, violando las libertades personales y de conciencia y estableció que no había un “riesgo probado” del burkini para el orden público. Asimismo, es relevante destacar el rol que tienen las playas en el turismo y la identidad francesa y cómo estos lugares pasaron de ser lugares de descanso y relajación a escenarios de violencia tras los ataques de Niza y Normandía (Zempi & Awan, 2019).

Separatismo islamista (2021). En febrero del 2021, la Asamblea Francesa aprobó la Ley de Separatismo Islamista, impulsada por Macron. Según justificó el mandatario francés, el término “separatismo” fue utilizado para evitar el concepto de “comunitarismo” y se refiere a “los que quieren salir de la República” (*El Presidente Macron Anuncia Su Plan Para Luchar Contra El “Separatismo Islamista”*, 2020). La normativa establece un control más estricto de las asociaciones, los centros deportivos y las mezquitas con el objetivo de que se base en los ideales franceses y evitar que se fomente la radicalización, entre otros puntos (Espinosa & Leonor, 2021). Durante la presentación del proyecto, el presidente del país galo destacó la relevancia de la ley para combatir el fundamentalismo islámico, considerando que esta ideología cree que sus leyes son superiores a las francesas y busca instalar un “orden paralelo” o una “contra sociedad” (Espinosa & Leonor, 2021). Sobre este punto, es importante señalar que una de las curiosidades que despertó este proyecto fue el término “separatista” como tal. Anteriormente, el concepto de separatismo se utilizaba para calificar a grupos minoritarios que buscaban separarse territorialmente del Estado dominante y construir una nueva identidad política, como el caso catalán o vasco (Geisser, 2021). No obstante, este término adquirió un nuevo significado a partir de la situación social que vivía Francia. Sin embargo, Geisser (2021) plantea que los trabajos sociológicos realizados en torno a esta cuestión no detectaron tendencias separatistas en el territorio francés, incluso considerando a movimientos musulmanes más radicales.

El segundo eje de la normativa fue garantizar la laicidad en las escuelas y, para esto, se decidió suspender el programa Educación en Lenguas y Culturas Originales (ELCO), creado en la década del '70 (*El Presidente Macron Anuncia Su Plan Para Luchar Contra El "Separatismo Islamista"*, 2020). Este plan buscaba ayudar a los niños inmigrantes a mantener un vínculo lingüístico y cultural con su país de origen, facilitando así su posible retorno. De acuerdo con lo declarado por el Macron, las decisiones en materia educativa se basaron en los siguientes supuestos:

La escuela es el crisol republicano. Por eso protegemos completamente a nuestros hijos contra cualquier signo religioso. Es realmente el corazón del espacio de la laicidad, y es este lugar donde formamos las conciencias para que los niños se conviertan en ciudadanos libres, racionales, pudiendo elegir su vida (...). Es lo que permite a nuestra sociedad construir ese común que es la República (Espinosa & Leonor, 2021, p.9).

Adicionalmente, Macron señaló la necesidad de que el Estado intervenga en el currículo académica, principalmente en el campo de las ciencias sociales, para evitar que el debate intelectual sea dirigido por la "mano extranjera". Cabe destacar que esta especificidad por intervenir en las ciencias sociales se debe a que el presidente francés había acusado a las universidades y medios de comunicación de fomentar el "islamo-izquierdismo" o "islam de izquierda" y se consideraba que las escuelas también podrían ser un posible foco de radicalización (*Izquierdismo Islámico, Guerra Cultural Y Libertad Académica: Todo Se Trata Del Islam*, 2021). En esta misma línea, el presidente francés destacó la necesidad de construir un "Islam de Ilustración", es decir, un islam compatible con los valores franceses (Geisser, 2021). También estableció que los propios franceses fueron cómplices de la construcción de su propio "separatismo" al permitir que haya guetos y poblaciones con dificultades económicas y educativas, señalando a estos barrios como posibles focos de radicalización musulmana y aquellos donde la "promesa de la República" no se cumplió. En relación con lo dicho, para Zempi & Awan

Los actos islamófobos impiden que los musulmanes participen plenamente en la política, vida social, cultural y económica de las sociedades en las que viven. (...) Crea sociedades paralelas tanto conceptual como físicamente, por lo que la cohesión cívica de diferentes comunidades étnicas y religiosas dentro de la sociedad se vuelve cada vez más difícil de lograr (Esposito & Kalim, 2011, p.16).

Cabe destacar que la mayoría de los musulmanes que viven en Francia suelen residir en vecindarios segregados, principalmente en los suburbios de las grandes ciudades como París, Lyon, Estrasburgo y Marsella, y suelen ser más pobres que la media nacional (Khader, 2015).

Por último, otro de los factores que destacó Macron en su discurso fue la financiación extranjera a movimientos radicales en Francia (Geisser, 2021). Empero, Geisser (2021) señala que muchos países musulmanes han financiado estructuras religiosas en Francia sin que esto se traduzca en una radicalización. También argumenta que esta problemática se relaciona con problemas estructurales internos que externos, como, por ejemplo, las redes de lavado de dinero establecidas en Francia.

Respeto de los Principios de la República (2021). En marzo de 2021 el Senado aprobó la Ley de Respeto de los Principios de la República. La normativa abarca una serie de medidas para

garantizar que las asociaciones, clubes deportivos, escuelas, los servicios públicos, etc. sean “fieles a la tradición republicana del laicismo” (*Proyecto De Ley Que Confirma El Respeto a Los Principios De La República*, 2021). Por ejemplo, con respecto a la educación en el hogar se establece que se pasará de un régimen de declaración por el padre o madre a una autorización por parte del Estado. Además, habilita al gobierno francés a controlar las federaciones deportivas y exigirles la firma de un “Carta de valores republicanos” para evitar que se entrometen temáticas religiosas y reforzar la formación laica en los profesores y las escuelas. Por otra parte, la medida fija una serie de obligaciones para los imanes, líderes de las comunidades musulmanas con formación religiosa que se desempeñan como guías espirituales y dirigentes de los cultos, entre otras funciones (Sánchez Nogales, 2011). La normativa determina que los imanes deben adoptar los principios de la Carta o, de lo contrario, podrían ser revocados o expulsados (*Los Imanes De Lyon Rechazan La Carta De Valores Republicanos De Macron: Resistencias Locales Al “Islam De Estado Francés”*, 2021). Esta iniciativa se destinó específicamente a los imanes extranjeros con el propósito de limitar la influencia al máximo la extranjera en el islam francés. Asimismo, se ordena que la “ley republicana” prevalece sobre la “ley de Dios. Este proyecto fue criticado por los musulmanes e imanes por no haber sido consultados antes de la redacción de la Carta y por la falta de cooperación entre los organismos religiosos y el. También consideraron que la normativa era discriminatoria y que la medida se dirige principalmente contra el islam y no otros grupos religiosos en Francia, como pretendía. Otro de los dilemas que plantea esta ley es que gran parte de los creyentes musulmanes se rigen por la Sharía o ley islámica, la cual rige aspectos religiosos pero también aspectos jurídicos y sociales de su vida cotidiana.

Políticas gubernamentales

Neutralidad religiosa de los funcionarios públicos (2019). Durante octubre y noviembre de 2019, los meses previos a las elecciones locales de 2020, surgió un debate sobre las “listas comunitarias” a raíz de la presentación del partido Unión de los Demócratas Musulmanes Franceses (Fundación para la Investigación Política, Económica y Social, 2019). Desde el gobierno y algunos partidos políticos se definió a las “listas comunitarias” como aquellas que “defendían las relaciones comunitarias y los intereses particulares contra los intereses de la mayoría (...)” (Fundación para la Investigación Política, Económica y Social, 2019, p.300). Estas listas fueron criticadas porque sus candidatos no ocultaban su pertenencia al islam. Consecuentemente, “el Ministro de Acción y Cuentas Públicas, Gérald Darmanin, propuso extender “la obligación de neutralidad a todos los funcionarios electos locales” en orden de “defender la República” de “listas comunitarias”. Por otra parte, el senador del partido Los Republicanos Bruno Retailleau presentó un proyecto de ley para “garantizar el respeto de los valores de la República frente a las amenazas comunitarias” en el cual se privaba de financiamiento y se excluía de las elecciones a todos los partidos que quisieran “socavar la unidad de la República”. Sin embargo, a pesar de las continuas discusiones que surgieron sobre este tema y qué medidas tomar al respecto, Macron terminó rechazando la prohibición de estas listas durante el Congreso de Alcaldes franceses. No obstante, hizo hincapié en que el gobierno francés combatiría el “islamismo” y fue en ese

entonces donde anunció que estaba preparando un proyecto de “separación de la República”, conocido dos años después como la Ley de Separatismo Islamista, mencionada anteriormente.

Suspensión del Colectivo contra la Islamofobia en Francia (2020). Tras el asesinato de Samuel Paty, el primer ministro de Interior francés, Gérald Darmanin, suspendió más de cuarenta asociaciones musulmanas. Entre ellas, se prohibió el CIFF en diciembre de 2020. La medida generó el rechazo de organizaciones de derechos humanos como *Human Rights Watch*, Amnistía Internacional y la Asociación Musulmana por los Derechos Humanos, el Sindicato de Abogados de Francia, entre otros (Ritimo, 2020). Estos actores denunciaron la decisión administrativa por ser “extrema” y discriminatoria y señalaron una falta de argumentos consistentes (Amnistía Internacional, 2020). Por su parte, el gobierno francés justificó que la agrupación propagaba ideas que fomentaban la discriminación, violencia y odio (*Decreto De 2 De Diciembre De 2020 Por El Que Se Disuelve Un Grupo De Hecho*, 2020). Además destacó que el CIFF calificaba de islamofóbico cualquier acto que involucraba a miembros de la comunidad islámica y estaba compuesta por participantes con un enfoque radical del islam que fomentaban actos terroristas. En este marco, cabe destacar la relevancia de las asociaciones en cualquier sociedad, sobre todo para los grupos étnicos como los musulmanes en Francia, y el rol del CIFF en la investigación de la islamofobia en este país.

Foro del Islam en Francia (2022). En febrero de 2022, el Ministerio de Interior francés creó el Foro del Islam en Francia, un canal de diálogo entre el Estado y la comunidad musulmana (*Forum De L'Islam De France: Una Nueva Etapa En El Diálogo Entre Los Poderes Públicos Y La Fe Musulmana*, 2022). El organismo estableció una guía para que las asociaciones locales respeten los principios de la República Francesa, fija un marco legal para la elección y formación de imanes y busca una “financiación transparente” de la fe. Además, las autoridades del Foro pasarían a ser electas por el gobierno francés, el cual calificó a la creación del organismo como una “nueva etapa” entre el Estado y el islam en Francia. En parte, una de las cuestiones que motivaron este tipo de decisiones es que, en el islam, a diferencia del cristianismo u otra religión, no existe una autoridad central como, por ejemplo, el Vaticano en el catolicismo. Pero si bien es beneficioso que el gobierno busque un canal de diálogo pacífico con la comunidad musulmana, cabe preguntarse hasta qué punto no hay una intervención por parte del Estado en la religión o si podría tomarse otra iniciativa en la cual sean los propios creyentes los que elijan a sus autoridades y otras cuestiones en vez de que sean impuestas por otros ajenos a su religión.

Teniendo en cuenta las diversas políticas públicas y legislaciones establecidas por el gobierno francés contra la población musulmana se puede observar, en base a lo propuesto por Wendt, que la presencia del islam en Francia genera que las instituciones interioricen nuevas identidades e intereses y se modifiquen a partir de estos. Por ejemplo, antes de la prohibición del burkini, las autoridades públicas consideraban a las prendas religiosas como parte de la libertad de expresión y posible en el marco de un estado laico. Tras los atentados, en pos de reforzar los valores franceses y garantizar la seguridad, cambió la postura del Estado y comenzó a crear políticas públicas en diversos ámbitos del islam, como sus organizaciones y centros deportivos, su educación, sus candidatos en las elecciones, su educación escolar, etc. Por otra parte, para el autor estas instituciones pueden ser cooperativas o conflictivas. En este caso, hablamos de instituciones conflictivas, en el sentido de que no se busca una cooperación conjunta entre todos

los actores y tampoco se apunta a una integración de los mismos, sino que se establecen medidas que terminan por generalizar al islam y hacer que las comunidades musulmanas se sientan discriminadas y excluidas de la sociedad francesa, entendiendo al islam en su conjunto como un “enemigo”. Asimismo, este “conocimiento compartido” o cultura de la que habla el autor puede adquirir muchas formas específicas: desde normas, reglas, instituciones, ideologías, organizaciones a sistemas de amenazas. En el caso del islam en Francia se va formando a partir de organizaciones como Al Qaeda o el Estado Islámico, ideologías como el fundamentalismo y un sistema de amenazas que trata de individuos que se valen del terrorismo y la violencia.

Por otra parte, como plantea Dahrendorf, este caso refleja el deseo de la sociedad francesa de lograr una mayor homogeneidad y una comunidad “étnicamente limpia”, es decir, que incluya la laicidad, la igualdad de género, la libertad, lo “civilizatorio” en contraste con todas las características y valores que se le adjudica al islam. Paralelamente, este deseo de conservar la identidad nacional por parte del gobierno francés deja en claro la actitud de intolerancia y agresividad que desencadena que terminan atentando a la libertad de las comunidades islámicas. Esto se puede observar cuando, por ejemplo, se suspenden las organizaciones musulmanas, se les impone cómo formar a sus líderes, se les prohíbe la participación de candidatos identificados con esta religión y se reglamenta sobre sus vestimentas. Por otro lado, el autor destaca que estas comunidades actúan constantemente como si se vieran obligadas a defender su territorio. En el caso bajo estudio, se puede hablar de la necesidad de defender el territorio francés tras los ataques terroristas. Pero esta defensa trasciende las medidas de seguridad y comienza a incluir a la necesidad de que todos adopten los valores franceses y los principios de la república y señalando la urgencia de evitar lo extranjero, entendiendo a todas personas que hayan nacido en Francia, pero también aquellas que sean distintas a los principios franceses, como las comunidades musulmanas que tengan otros estilos de vida.

Por último, considerando las ideas de Zempi & Awan (2019), el establecimiento de estas legislaciones y políticas públicas que afectan a la población musulmana terminan por conducir a la institucionalización de la islamofobia que se genera a través de tres ámbitos. Primero, los medios de comunicación. En el caso francés, se puede observar como los discursos de los líderes políticos contra el islam se naturalizan y aceptan por parte de la sociedad. Además, en el caso de los ataques de Charlie Hebdo y Samuel Paty, la dimensión emocional del hecho termina por justificar que se trató únicamente de un atentado contra la libertad de expresión, a pesar de las críticas que se realizaron desde la comunidad musulmana tras sentirse burlados. Segundo, el ámbito político. Este aspecto se puede ver en todas las medidas gubernamentales por parte de las autoridades francesas, como la suspensión de las organizaciones musulmanas sin argumentos suficientes, la identificación de los candidatos musulmanes con “listas comunitarias” y la intervención por parte del gobierno en la elección de los líderes de la comunidad islámica, entre otras. Tercero, los marcos jurídicos normativos. Como se mencionó anteriormente, esta dimensión se refleja en la reglamentación sobre la vestimenta de las mujeres islámicas o la prohibición de expresar su religión en las escuelas y ámbitos públicos.

Esta institucionalización de la islamofobia refleja el cumplimiento de los cuatro objetivos de este fenómeno que plantean los autores. El primero, la destrucción de la imagen del islam, se observa a partir de la calificación de esta religión por ser considerada contraria a la igualdad de género y

la libertad, extremista e incompatible con los valores franceses. El segundo, la separación de las comunidades musulmanas de los no musulmanes, sucede con la promoción de normativas como la Ley de Separatismo Islamista, la cual les otorga la capacidad de intervención en las escuelas y centros deportivos a las autoridades francesas en pos de garantizar el cumplimiento de los “valores de la República”, conduciendo a una fuerte estigmatización del islam. El tercero, la limitación del desarrollo del islam, se refleja cuando se les restringe sus prácticas religiosas y su vestimenta (como el caso del burkini en las playas francesas), se limita la participación de sus candidatos en las elecciones locales, se prohíben sus lugares de culto y el gobierno decide elegir a sus propios líderes. El cuarto, la creación de un temor social al relacionar el islam con el crimen, la violencia y el asesinato, cuando se identifica a esta religión como la responsable de los atentados terroristas, se establece que estas comunidades buscan “reislamizar” Europa y se caracteriza a la población musulmana como homogénea y radical. Además, surge cuando se asocia que un aumento de los refugiados o inmigrantes musulmanes generará mayor inseguridad y desventajas económicas. Sin embargo, cabe destacar que todos estos objetivos no se conciben de forma separada sino que, al contrario, cada uno de ellos están relacionados con los otros.

Conclusiones

La presente investigación buscó estudiar el respectivo caso para lograr identificar el impacto de la islamofobia en las relaciones internacionales y tener una mejor comprensión de este fenómeno, caracterizado por incluir múltiples perspectivas y creencias. Para lograr los objetivos propuestos, el trabajo contó con dos capítulos. En el primer capítulo se buscó describir la influencia de los atentados terroristas sucedidos en Francia en la construcción de la islamofobia. En este aspecto, se pudo observar que, tras los ataques, considerando su fuerte componente psicológico y emocional, la islamofobia se fue incrementando a partir de diversos procesos. Por un lado, los relacionados con la identidad, entendiéndose que esta misma se forma a partir de la auto-comprensión que se atribuyen los propios franceses no musulmanes y la percepción que tienen del otro, en este caso, del islam. Estas identidades constituyeron un marco de acción estatal para el país galo e impactaron en las instituciones tales como el Poder Ejecutivo y el Legislativo con sus respectivos miembros, estableciendo una imagen negativa del islam y, consecuentemente, formando una cultura o “conocimiento compartido” propio y ajeno sobre esta religión. En consecuencia, se comenzó a asociar al islam con todo lo contrario a “los valores franceses”, entendiéndola como una religión homogénea, radical, extranjera, caracterizada por una falta de libertad e igualdad de género, etc. Adicionalmente sucedieron una serie de cambios en el ámbito discursivo, educativo, político, social y cultural. Por ejemplo, tras los ataques a la revista Charlie Hebdo y el profesor Samuel Paty se observó un mismo patrón de reacción y comunicación de los hechos por parte del gobierno y sectores de la sociedad francesa. Ambos casos fueron calificados como un ataque a la libertad de expresión sin considerar las actitudes islamofóbicas que se habían realizado previamente se empleó un mismo lema de protesta: “Yo soy Charlie” y “Yo soy Samuel”, así como su movilización en las calles y redes sociales. En otro orden de cosas, se puede registrar que a partir de los atentados se constituyó una política de seguridad que afectó a la población musulmana indiscriminadamente. Por ejemplo, se realizaron mayores detenciones en los barrios donde residían muchas comunidades islámicas, se intervino

en las mezquitas y se instaló una serie de creencias con respecto a esta religión. Entre ellas, que los musulmanes buscaban “reislamizar” Europa, eran incompatibles con la sociedad francesa y los inmigrantes de esta religión creaban más chances de terrorismo y daño económico. Como se mencionó anteriormente, este escenario se reflejó a partir de la encuesta del CIFF que muestra cómo de un año al otro crecieron las percepciones negativas sobre el islam.

En el segundo capítulo se buscó identificar legislaciones y políticas públicas que afecten a

la población musulmana. Sobre este punto se registraron diversas medidas como la prohibición del velo islámico, la suspensión de organizaciones musulmanas, el intento de establecer la neutralidad religiosa de funcionarios públicos musulmanes, entre otras. En estos casos hubo un fuerte sentimiento de rechazo por parte de la comunidad musulmana, pero se continuó creando este tipo de políticas a lo largo de los años. Cabe destacar que se tomaron decisiones gubernamentales asumiendo ciertos conocimientos sobre el islam que, en la práctica, no eran del todo ciertos. Por ejemplo, uno de los argumentos cuando se reglamentó las prendas de las mujeres musulmanas fue que estas últimas se sentían oprimidas. Pero más tarde se pudo observar que para muchas de ellas no era un mecanismo de opresión, sino que se trataba de una propia elección. Como resultado, se puede evidenciar que el islam en Francia tiene una menor protección legal que otras identidades. La gran paradoja es que al tomar acciones para combatir el fundamentalismo islámico se desencadenó, en algún punto, una actitud secular más radical desde el gobierno francés, estableciendo una concepción del laicismo más extremista. Por ejemplo, cuando se considera que aquellos que tienen barba, celebran el Ramadán o rezan se caracterizan por “signos” de extremismo o que el hecho de que una mujer musulmana un burkini hace peligrar la paz en las playas públicas. Este deseo de homogeneidad por parte de la sociedad francesa, frente al miedo y la percepción de amenaza, atentó contra las libertades y derechos civiles, desencadenando actitudes proteccionistas e intolerantes hacia el islam. En este escenario fue consolidando una institucionalización y normalización de la islamofobia. En este sentido, se puede observar el rol de las instituciones como formadoras de las identidades e interacciones sociales y, al mismo tiempo, influenciada por estas últimas. Cabe resaltar también el rol de los propios líderes políticos que, a través de sus discursos, retroalimentan y legitiman estas acciones institucionales.

Para finalizar, la islamofobia aún tiene un largo camino para recorrer, no solo en Francia sino también en el resto de Occidente. Acabar con este fenómeno es posible pero requiere de muchos procesos entendiendo que para lograrlo no se puede hacer de un día para el otro. Esto es aún más complejo cuando predomina un marcado proteccionismo por parte de sectores de la sociedad civil de distintos espectros ideológicos como por parte de las propias instituciones francesas. Tal como se mencionó, la retórica antimusulmán no fue algo que criticó un solo sector social sino que incluyó una gama de actores y partidos políticos del oficialismo como de la oposición, como el Frente Nacional Francés, Reconquista y Los Republicanos. En este escenario, combatir este fenómeno es relevante porque termina perjudicando no solo a la comunidad musulmana como tal sino a toda la sociedad en general, de aquí la necesidad de dejar de pensar a la cultura occidental como la única posible y basarnos en un binarismo de “buenos y malos” o “ellos y nosotros”. Creo que es posible aplicar las distintas sugerencias y experiencias de otros países al caso bajo estudio para mitigar este fenómeno pero no suficiente. Teniendo en cuenta el

contexto en el que vivimos, es imposible evitar que las sociedades sean cada vez más diversas y evitar que surjan cambios. También es necesario debatir y cuestionar qué implica “vivir a la francesa” y cuál es el verdadero significado de los “valores franceses”. Por eso, disminuir la islamofobia no solo requiere políticas públicas adecuadas sino también cambios estructurales a nivel cultural, sociopolítico, jurídico e institucional donde se busquen soluciones conjuntas entre los diversos actores para evitar que sigan estableciéndose creencias y prejuicios construidos.

Bibliografía

- ACNUR. (n.d.). *Aclarando los términos islam, islamismo, islamista y musulmán*. ACNUR. Retrieved agosto, 2021, from <https://bit.ly/3LDoNpH>
- Alaminos, A., López, C., & Santacreu, O. (2010, Mayo). *Etnocentrismo, xenofobia y migraciones internacionales en una perspectiva comparada*. SciELO. Retrieved Noviembre, 2021, from <https://bit.ly/3sHQEfS>.
- Alonso Muñoz, L. (2021, Noviembre). *¿Buscando al culpable? La estrategia discursiva en Twitter de los actores políticos populistas europeos en tiempos de crisis*. Universitat Jaume I. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3rVuKXj>.
- Amnistía Internacional. (2012). *“Elección y prejuicio: Discriminación contra los musulmanes en Europa”*. Amnistía Internacional. Retrieved Agosto, 2021, from <https://bit.ly/3GRSRKr>.
- Amnistía Internacional. (2020). *Francia: La disolución de una organización antirracista pone en peligro las libertades*. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3JAKl9w>.
- Arjona, N. G. (2015). Archivo Digital UPM - Universidad Politécnica de Madrid. Retrieved Febrero 2022, from <https://oa.upm.es/37246/>.
- Barreto González, R., & Rodríguez Méndez, J. A. (2015). *Islamofobia en la Francia contemporánea*. Google Académico. Retrieved Agosto, 2021, from <https://bit.ly/3LGOPrW>.
- Bartolomé, M. (2019). *Teoría de las Relaciones Internacionales* [Material de clase]. Universidad Austral, Argentina.
- Botta, P. (2007, Enero). *El concepto de “Fundamentalismo Islámico”*. Google Académico. Retrieved Noviembre, 2021, from <https://bit.ly/3uSJ0lg>.
- Bravo López, F. (2013). Islamofobia. Acerca de la continuidad y el cambio en la tradición musulmana. JSTOR, 75, 41-61, Retrieved Julio, 2012, from <https://bit.ly/3sDA54A>.
- Caballero Correa, A. (2018). *La amenaza de ISIS: una respuesta en la política exterior francesa*. Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3LGhFsl>.
- Calvo Buezas, T. (2007, Enero). Inmigración, Terrorismo y auge de racismo: ¿Ha crecido la islamofobia después de los atentados terroristas del 11-S-01 en Nueva York y del 11-M-04 en Madrid? Universidad de Cádiz. Retrieved Enero, 2022, from <https://bit.ly/3JvorPT>.

- Camarero Suárez, V. (2016). Decisión del Consejo de Estado francés de 26 de agosto de 2016 sobre el affaire del burkini: una solución acertada, que no agota el problema. *Revista General de Derecho Canónico y Eclesiástico del Estado*, 42, 1-11. Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/34EmyBX>.
- Capasso, F. (2018). *Terrorismo Islámico en Francia*. Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3JzVC4Q>.
- Chaouch, M. T. (2021). Laicidad, islamofobia y contrarrevolución colonial en la Francia del siglo XXI. *Tabula Rasa*, 40, 335-358. Google Académico. Retrieved Julio, 2021, from <https://doi.org/10.25058/20112742.n40.14>.
- Colectivo Contra la Islamofobia en Francia (CIFF) (2019). *CIFF Report 2019*. Retrieved Septiembre, 2021, from <https://bit.ly/3uUWpcS>.
- Cuadro, M. (2016). *Racismo religioso: el islam en la economía discursiva del terrorismo*. Google Académico. <https://bit.ly/3oOb2L5>.
- Dahrendorf, R. (2005). *En busca de un nuevo orden. Una política de la libertad para el siglo XXI*. <https://bit.ly/3oSMhNX>.
- Decreto de 2 de diciembre de 2020 por el que se disuelve un grupo de hecho. (2020). Legifrancia. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3laJeZ7>.
- El presidente Macron anuncia su plan para luchar contra el “separatismo islamista”. (2020). Euro Islam. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3GRLCIR>.
- Escárcega, P. (n.d.). *Francia y la institucionalización de la islamofobia*. Universidad Autónoma de México. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3Jxcf17>.
- España Verdura, E. (2010, Julio). Política pública en Francia: prohibición general o parcial del velo integral en el territorio nacional: Proyecto de ley del martes 11 de mayo de 2010. CEU Repositorio Institucional. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3BpWB4>.
- Espinosa, V., & Leonor, L. (2021). “El Cemento de la Francia Unida” vs. “Separatismo islámico”: aproximación discursiva a los discursos oficiales sobre laicidad e islam. Google Académico. Retrieved Febrero, 2021, from <https://bit.ly/3gTe6KJ>.
- Esposito, J., & Kalim, I. (2011). *The Challenge of Pluralism in the 21st Century*. Oxford University Press.
- Figueroa Alcorta, Á. (2020). *Análisis e Información Política Internacional* [Material de clase]. Universidad Austral, Argentina.
- Foley, F. (2016, Abril). Terrorismo y represión estatal: estrategia y normas en Francia y el Reino Unido. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 112, 127-147. <https://bit.ly/3oObBEH>.
- Fontana, A. (2011). *Impacto del terrorismo en el sistema internacional*. Campus Virtual Universidad Austral.
- Forero Castañeda, S. L. (2014). El concepto de asimilación cultural en la Política Migratoria de Francia. Un análisis desde la migración proveniente de la región del Magreb (2007-

- 2012). Repositorio Institucional EdocUR. Retrieved Febrero, 2022 from <https://bit.ly/3sJO6hg>.
- Forum de l'Islam de France: una nueva etapa en el diálogo entre los poderes públicos y la fe musulmana.* (2022). Ministerio de Interior. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3BoI0qp>.
- Fremd, G. (2012). *Los atentados en Francia y el terrorismo como campo de estudio* (Vol. 155-6). Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3sP6mWB>.
- Fundación para la Investigación Política, Económica y Social. (2019). *European Islamophobia Report 2019*. Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3gSmG30>.
- Fundación Sociedad Abierta & Amnistía Internacional. (2021). *Una guía para investigar la discriminación racial y religiosa en Europa*. Open Society Foundations. Retrieved Febrero 10, 2022, from <https://osf.to/3rRN4QS>.
- Geisser, V. (2021). *Separatismo "desde arriba": retórica identitaria de élites en busca de legitimidad popular*. Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3rQYULd>.
- Gouvernement.fr. (2015, Noviembre 18). *Refuerzo de la ley del estado de alarma: las nuevas medidas*. Retrieved Enero, 2022, from <https://bit.ly/3gQubaj>.
- Green, T. (2015). *The Fear of Islam*. Fortress Press.
- Guiñazú, M. G., & Campos, A. (2019, Marzo 31). Los medios de comunicación y la exacerbación de la Islamofobia. *Serie "Breviario en Relaciones Internacionales"*, 11. <https://bit.ly/3rSXWhp>.
- Informe sobre una propuesta de recomendación del Parlamento Europeo al Consejo sobre el fundamentalismo y el desafío que supone para el ordenamiento jurídico europeo - Comisión de Libertades Públicas y Asuntos Interiores. (1997). Parlamento Europeo. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3JvqkMt>.
- "Izquierdismo islámico", guerra cultural y libertad académica: todo se trata del Islam. (2021). Euro Islam. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3gNPV79>.
- Kirchberger, A. (2007). *European Website on Integration (EWSI)*. Retrieved Febrero 2022 from <https://bit.ly/3oV8jzo>.
- Khader, B. (2015). *Los musulmanes en Europa, la construcción de un "problema"*. OpenMind BBVA. Retrieved Julio, 2021, from <https://bit.ly/34M7li7>.
- Lizama, N. (2013). *El constructivismo como nueva perspectiva para analizar las relaciones entre Estados*. SciELO. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3GRVTyj>.
- Los imanes de Lyon rechazan la Carta de valores republicanos de Macron: resistencias locales al "Islam de Estado francés". (2021). Euro Islam. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3sP7rOB>.

- Ministerio para Europa y de Asuntos Exteriores. (n.d.). Francia es un Estado laico. ¿Qué significa? - Ministerio para Europa y de Asuntos Exteriores. *France Diplomatie*. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/36kyYPN>.
- Observatorio de la Islamofobia en los Medios. (n.d.). *¿Qué es la islamofobia?* Observatorio Islamofobia. Retrieved julio, 2021, from <https://bit.ly/34JosB2>.
- ONU. (2015, Noviembre). *Resolución 2249*. Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/368iMAW>.
- Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. (2012). Directrices para educadores sobre la manera de combatir la intolerancia y la discriminación contra los musulmanes. Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3GSxKYI>.
- Pew Research Center*. (2016). Los europeos temen que la ola de refugiados signifique más terrorismo y menos empleos. Retrieved Febrero 2022, from <https://pewrsr.ch/33ts5dX>.
- Pew Research Center*. (2018, mayo 29). Ser cristiano en Europa Occidental. *Pew Research Center*, 33. <https://pewrsr.ch/3Bq5A61>.
- Pew Research Center*. (29 de mayo de 2018). Ser cristiano en Europa Occidental. *Pew Research Center*, 33. Retrieved from <https://pewrsr.ch/3Bq5A6>.
- Plenel, E. (2015, Mayo). El «gran reemplazo» o las formas de la islamofobia en la Francia actual. *Nueva Sociedad*, 257, 110-123. <https://bit.ly/3JBPO2V>.
- Prando, M. B., & Quiroga, M. F. (2019, Enero). Prohibición del uso de burka en Francia. *Dianlet*, 55, 51-71. <https://bit.ly/34Eov1f>.
- Proyecto de ley que confirma el respeto a los principios de la República. (2021, Marzo 16). Senado. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3gTgubb>
- ¿Qué hace Francia contra Daesh en el plano militar y en el político? (n.d.). Francia Diplomacia. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3rROLOG>.
- Ramberg, I. (2004). Islamofobia y sus consecuencias en los jóvenes. Consejo de Europa. Retrieved Julio, 2021, from <https://bit.ly/33qrb1H>.
- Rey Muras, P., Bellón Rodríguez, A., & Galocha López, A. (2021). La imagen de las víctimas de los atentados de París, Niza y Cataluña en las portadas de tres diarios internacionales de referencia: 'Le Figaro', 'The Times' y 'The New York Times' | Documentación de las Ciencias de la Información. *Revistas Científicas Complutenses*. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3gRsDxa>.
- Ritimo. (2020). Amenaza de disolución del CCIF: un ataque inaceptable a las libertades sindicales y la igualdad de derechos. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3GTe2fs>.
- Sánchez Nogales, J. L. (2011). La formación de Imanes en Europa: una visión de conjunto. *Dialnet*. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3HXYhFb>.

- Serrano Sanz, A. (2021, Abril). *¿Por qué aceptamos la restricción de libertades?: la respuesta al terrorismo en Francia, Reino Unido y España en el siglo XXI*. Google Académico. Retrieved Enero, 2022, from <https://bit.ly/3uUTeS8>.
- Sosa, R. (2006). El desafío de las migraciones globales. *Papeles*, 94, 11. <https://bit.ly/3oPJGnW>.
- Tarrés Chamorro, S. (1999). Religiosidad musulmana en España: el Ramadán como tiempo festivo. Google Académico. Retrieved Febrero, 2022, from <https://bit.ly/3v2qrLs>.
- Vázquez, L. (2015). *Las caricaturas de Mahoma en Charlie Hebdo: cuándo y por qué ríen los japoneses*. Repositorio Institucional CONICET Digital. Retrieved Julio, 2021, from <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/71082>.
- Wendt, A. (1999). *Teoría Social de la Política internacional*. Cambridge University Press. <https://bit.ly/3h779g9>.
- Wendt, A. (2005, Marzo). La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 1-47. <https://bit.ly/3LzOxDv>.
- Zempi, I., & Awan, I. (2019). *The Routledge International Handbook of Islamophobia*. Routledge International Handbooks.